



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 43

LA FE Y LO IMPOSIBLE

Romanos 1:8

Todo aquel que desee tener un ministerio de éxito debe vivir siempre en la dimensión de la fe, pues a través de ella nuestra relación con Dios se fortalece y nos hace aptos para conquistar todos nuestros sueños. La fe en Dios está por encima de los sentidos naturales, cree en lo que los ojos no pueden ver, espera lo que todavía es imposible palpar, escucha lo imperceptible para el oído humano y nace en el corazón (Romanos 10:8). Generalmente el ser humano tiende a andar pro vista y no por fe; trata de aferrarse a lo que ve, olvidándose de que detrás de este sistema de cosas existe un reino espiritual que no vemos, pero es real y eterno. La fe nos relaciona con el mundo invisible y eterno donde está el gobierno de Dios. La fe nos eleva por encima del plano natural para unirnos con el eterno y glorioso reino de Dios. Por la fe podemos dejar nuestras debilidades y flaquezas al pie de la Cruz para vestirnos de la fortaleza invencible del Espíritu de Dios. La fe nos conduce a salir de un mundo de fracaso y derrota para disfrutar del éxito y la prosperidad que Dios ha reservado para los que le aman. La fe tiene la habilidad de transformar lo absurdo en lógico, y lo vil y menospreciado, en útil y bendecido.

LA FE NOS AYUDA A CRECER EN DIOS

“Es pues la fe, la certeza de lo que se espera la convicción de lo que no se ve” (hebreos 11:1). En otras palabras, la fe es lo que nos permite percibir como verdaderos lo que aún no ha sido aceptado por los sentidos físicos. Debemos entender que la fe en el Señor Jesús es lo único que puede dar vida a nuestro espíritu. Jesús dijo: “...el que no naciere de agua y del espíritu no puede entrar en el reino de Dios” (Juan 3:5). El nuevo nacimiento equivale a recibir la vida de Dios en nuestro espíritu. Debemos entender que Dios es espíritu y, por Su misma naturaleza, sólo se relaciona con seres espirituales. Pablo dijo: “Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:17). Al tener esa intimidad con Dios, el mundo espiritual se abre ante nuestros ojos y podemos ver todas las ricas y abundantes bendiciones que tiene para nuestra vida.

A través de la fe en Dios y en Su palabra no sólo vemos las bendiciones en el plano espiritual, sino que también las podemos trasladar al plano natural, convirtiéndolas en una realidad. Cuando logramos visualizar lo que Dios tiene para nosotros en el espíritu, nace en nosotros una convicción de que aquello que aún no se ve, ya es una realidad. No nos da temor hablar acerca de ello



“La Iglesia comienza en CASA”

(ponernos en evidencia) porque, aunque no lo veamos, el milagro ya ha sido efectuado. Hay tanto poder en la fe que todo cuando nos parece imposible se alcanza y se conquista a través de ella. Es tan importante la fe para los creyentes que solo en el Nuevo Testamento se menciona unas ciento veintiocho veces. Cada vez que este término es pronunciado y desatado, ocurren cosas maravillosas en la vida del ser humano, en la existencia de aquellos que deciden abandonar sus costumbres y apegos al mundo para empezar a depender de su fe en Jesucristo.

TENEMOS LA REVELACION DEL ESPÍRITU

El apóstol San Pablo corre el velo al presentar una de las más grandes revelaciones acerca del poder de la Palabra dentro de nosotros. Nos dice: “Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos la revelo a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios. Porque, ¿Quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el Espíritu del mundo, sino el espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido” (1 Corintios 2:9-12).

ACOMODANDO LO ESPIRITUAL A LO ESPIRITUAL

“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (1 Corintios 2:13). El Espíritu Santo es quien aclara y revela la Palabra de Dios a nuestra vida. Usted tiene que vivir de acuerdo a esa palabra, pero para que esto suceda tiene que desarraigar de su mente todo aquello que impida que ella pueda penetrar y arraigarse en su corazón. La meditación y confesión de la Palabra de Dios constituye elementos claves para el desarrollo de la fe creadora, porque, “La fe viene por el oír la Palabra de Dios” (Romanos 10:17). Personalmente, aprendía a conquistar todo en el lugar secreto, allí, Dios me revela Su voluntad no sólo para mi vida, sino para mi familia, para mi equipo, mis discípulos, para la iglesia. Siempre confieso la Palabra y el Espíritu Santo comienza a ejecutarla.

LAS PERSONAS DE FE MARCAN LA DIFERENCIA

Es importante entender que toda la Biblia fue inspirada en la fe. Gracias a la fe de hombres sencillos, pero a la vez santos, nosotros tenemos este precioso libro a nuestro alcance. La fe es la base de las Escrituras, cada uno de nosotros debemos interesarnos por conocer la esencia de la fe y esforzarnos para que ella se desarrolle dentro de nosotros.



“La Iglesia comienza en CASA”

CONOCIENDO NUESTRA NATURALEZA ESPIRITUAL

Sé que la fe está muy ligada a lo que podemos visualizar en el plano espiritual, cada uno de nosotros tiene la capacidad de observar las imágenes que Dios desea revelarnos, a través de los ojos de la fe. Cuando usted está viendo televisión, no hace ningún esfuerzo en ello, simplemente ve las imágenes que allí se presentan. La vida de fe, que nos lleva a visualizar, es como encender el televisor y seleccionar en el menú de opciones lo que anhelamos ver. Usted primero debe saber lo que necesita, ya sea a nivel individual o familiar, o económico o ministerial. Si precisa un milagro físico,

podrá aceptarlo todo a través de la fe; sus ojos espirituales se abrirán y podrá ver la manera como su ministerio crece, podrá escuchar el murmullo de las multitudes que acuden a sus reuniones. Luego verá la gente llegando a todos los lugares, ocupando a cada uno de los asientos y llenando el recinto para escuchar la predicación de la Palabra. A través de la fe, podrá ver, no solo la vida de sus discípulos transformada, sino que ellos alcanzarán vidas para Cristo.

CONCLUSIÓN

Si queremos tener éxito en nuestra vida debemos vivir en la dimensión de la fe, porque a través de ella nuestra relación con Dios se fortalecerá, podemos cumplir todos nuestros sueños y conquistar aquello que para nosotros era imposible. La fe nos enseña a llamar las cosas que o son como si fuesen, es a través de ella que lograremos entrar al mundo sobrenatural para unirnos con el eterno y glorioso reino de Dios.

APLICACIÓN

1. Recuerde que la fe viene por el oír la Palabra de Dios, determine diariamente leer la Palabra y escuchar una predica, eso le ayudará a fortalecer su fe.
2. En oración pídale al Espíritu Santo que le revele aquellas cosas que usted no ha podido conquistar y que Dios tiene para su vida.
3. Determine ser una persona de fe aun a pesar de las circunstancias.